

CAMPAÑAS PARA EVITAR PERROS EN EL HUMEDAL Y TRABAJOS DE PRESERVACIÓN HAN SIDO CLAVE:

Después de años de conservación, seis pilpilenes nacen y vuelan en la desembocadura del río Maipo

AMALIA TORRES

Las noticias no eran alentadoras. Aunque en los últimos seis años se habían registrado más de 230 huevos en 170 nidos en el Santuario de la Naturaleza Humedal Río Maipo, el humedal urbano Ojos de Mar y el corredor que los une.

Según Diego Urrejola, director ejecutivo de Fundación Cosmos, organización administradora del Santuario, "El pilpilén es una especie muy sensible a cualquier alteración del entorno. Por eso, cuando logran llegar a esta etapa, también habla de la importancia de respetar las zonas de nidificación y de cómo el cuidado del territorio puede marcar la diferencia".

Lily Plaza, fundadora de la ONG Ojos de Mar, agrega: "Que seis polluelos hayan logrado volar pese a todas las presiones antrópicas y el movimiento logístico-portuario, demuestra que una protección efectiva del sistema completo, y no de sus partes por separado, es clave para que la conservación tenga resultados concretos. Por eso, trabajamos durante todo el año en acciones como limpiezas, educación am-

biental y el mejoramiento de cercos y señaléticas".

Además, durante las temporadas reproductivas (entre septiembre y marzo), los guardaparques del Santuario realizan monitoreos semanales de los nidos, observan a las parejas y hacen seguimiento a sus crías. El programa también incluye, entre otras medidas, la instalación de cercos en zonas de anidación para evitar que los huevos sean dañados.

Por otro lado, la Fundación Cosmos impulsa campañas de educación y sensibilización. "Qué lleguen a volar" es el nombre de la actual, cuyo objetivo es reforzar el llamado a no acercarse con mascotas a la desembocadura del río Maipo ni a sus alrededores, como playa Marbella, en Santo Domingo, o las lagunas y playa de Lolleo, en San Antonio.

"El pilpilén común enfrenta cada temporada condiciones especialmente exigentes. Sus nidos, construidos en pequeñas hendiduras sobre la arena de



Con el pecho, el pilpilén hace una pequeña depresión en la arena. Ese sitio será su nido, explica Maulén.

playas y dunas costeras, quedan expuestos a múltiples amenazas, como la presencia de personas con sus mascotas, perros sin control y el tránsito por zonas de nidificación, lo que aumenta el riesgo de depredación y altera el comportamiento de las aves adultas. A través de esta campaña buscamos generar conciencia sobre el impacto significativo que genera la presencia de mascotas en el humedal", explica Urrejola.



En Chile el pilpilén es una especie "casi amenazada" debido a los vehículos que entran a la playa y a perros que destrozan sus nidos, entre otros peligros.

El humedal Río Maipo alberga más de 190 especies de aves, que representan más del 35% de la avifauna nacional, y actúa como un refugio clave para aves migratorias.

Para Matías Maulén, Coordinador del Programa de Conservación del Santuario Humedal Río

Maipo, que se haya logrado este éxito reproductivo es una buena noticia más allá de los pilpilenes: "Si se protege al pilpilén, se protege a todo el ecosistema. El cerco que creamos, por ejemplo, protege a esta especie, pero también a toda el área del estuario, donde están las aves".